
OPROBIO

por Porfirio García Trejo

Esta noche saldré a buscar el día
de tus ansias para abrazarme el ánimo
de devorar las calles.
Soldaré en mis ojos tus palabras para ver
la luz de los indígenas que arriban
al nombre de la ciudad cargando su muerte
y su miseria. . .

Me detendré con tus pupilas dilatadas
en los rincones más sucios
de mi cuerpo, para comprar las nueces, la fruta,
el hambre y la fatiga de su desengaño.
Regalaré unos versos de tu ropa a la desnudez
y la mugre de sus hijos anclados en la indolencia,
y aspiraré con hambre esos trozos de tierra
que mi sangre arrastra
y que nutren nuestras horas de lectura superflua.
Entonces me sabré extendiendo la mano
en tu ternura, para pedirte un pedazo de tiempo
y el olor inasible de tus ojos.
Entonces sabré que existo, y para qué existo
cargando todo este oprobio en la conciencia,
y complementando el oprobio del hambre,
con la gula de fundir tus mañanas en mi tacto. . .

